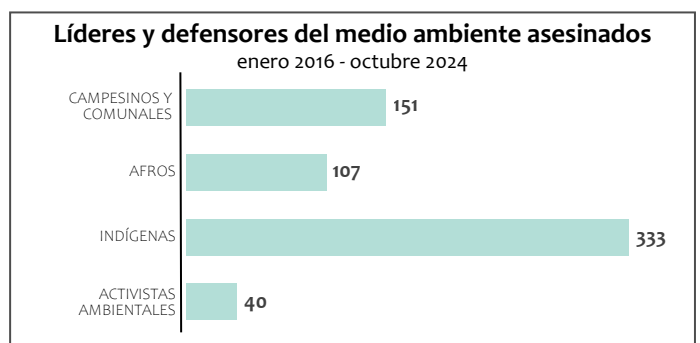


# MÁS ALLÁ DEL ASESINATO DE LÍDERES AMBIENTALES EN COLOMBIA

**Leonardo González Perafán**  
*Director de Indepaz*

Colombia se ha consolidado como uno de los países más peligrosos para los defensores ambientales a nivel global<sup>1</sup>. Los informes de organizaciones sociales colombianas e internacionales han documentado un panorama sombrío ya que cientos de líderes ambientales han sido asesinados desde la firma del acuerdo de paz. Este fenómeno está vinculado a la expansión de actividades extractivas, el narcotráfico, la minería ilegal y la ganadería extensiva, todas protegidas por los grupos armados ilegales, la impunidad y la falta de acción por parte del Estado.

Colombia ha sido históricamente un epicentro de conflictividades socioambientales, donde las luchas por el control territorial y los recursos naturales han generado violencia sistemática contra todo aquel que pretenda defender el territorio. En los últimos años Colombia ha ocupado el deshonroso título de ser uno de los países más letales para los defensores del medio ambiente, con 631 asesinatos documentados desde enero de 2016 por el observatorio de DDHH y Conflictividades de Indepaz lo que representa el 37% del total de homicidios de líderes sociales.



Fuente: Observatorio de DDHH y Conflictividades de Indepaz

<sup>1</sup> <https://www.globalwitness.org>

## Guardianes ancestrales de la madre tierra

Las **comunidades indígenas** han sido históricamente los **guardianes ancestrales de la Madre Tierra**<sup>2</sup>, protegiendo los ecosistemas que habitan debido a su cosmovisión basada en la interdependencia entre el ser humano y la naturaleza. Para estas comunidades, la tierra no es un recurso explotable, sino una entidad viva con la que mantienen una relación espiritual y de reciprocidad. Su conocimiento ancestral sobre el manejo sostenible de la biodiversidad es crucial para la preservación de bosques, ríos y territorios sagrados, lo que las convierte en defensores naturales del medio ambiente.

Los territorios indígenas suelen coincidir con áreas de alta biodiversidad, como selvas y montañas, que son vitales para la estabilidad climática y ecológica del planeta. Su papel como guardianes de estos territorios les ha permitido proteger los ecosistemas de la explotación desmedida por siglos, actuando como barreras contra la deforestación, la minería ilegal y otros proyectos extractivos que amenazan el equilibrio natural.



Foto. Leonardo González P. Resguardo Huellas, Caloto, Cauca

El conocimiento tradicional de las comunidades indígenas sobre el manejo de los recursos naturales se ha transmitido de generación en generación. Esta sabiduría incluye técnicas agrícolas sostenibles, como el cultivo rotativo y el respeto por los ciclos naturales, lo que permite la regeneración de la tierra sin agotar sus recursos. Además, las prácticas espirituales y ceremoniales relacionadas con la naturaleza refuerzan el compromiso de estas comunidades con la protección de los ecosistemas.

Pese a su papel fundamental como custodios de la tierra, los pueblos indígenas enfrentan constantes amenazas debido al avance de proyectos extractivos y económicos en sus territorios. En Colombia, muchos líderes indígenas han sido asesinados por resistir la deforestación, la minería y la explotación petrolera, y su lucha por la defensa del medio ambiente se ha convertido en un acto de resistencia frente a un modelo económico que pone en riesgo, la relación con el territorio, su pervivencia como comunidad y de los ecosistemas que protegen.

El rol de las comunidades indígenas como defensores del medio ambiente es fundamental para la protección de los ecosistemas globales. Su conocimiento ancestral y su relación espiritual con la tierra no solo preservan la biodiversidad, sino que también ofrecen modelos de sostenibilidad que el mundo puede seguir para enfrentar la crisis climática. Sin embargo, es crucial garantizar su seguridad y derechos frente a las crecientes amenazas que enfrentan en sus territorios.

En este contexto, tratados como el Acuerdo de Escazú son vitales para garantizar su protección.



<sup>2</sup> Autoridades Tradicionales Indígenas de Colombia – GOBIERNO MAYOR <https://www.gobiernomayor.org.co/pueblos-indigenas-los-guardianes-de-la-madre-tierra/>

### Homicidio de líderes ambientales

El incremento de los homicidios de líderes ambientales está directamente relacionado con la expansión de actividades extractivas: el petróleo, la minería (legal e ilegal) y de la agroindustria (legal e ilegal), los cuales son sectores vinculados con graves violaciones a los derechos humanos, ya que buscan despojar a las comunidades rurales de sus tierras. Estos actores, muchas veces amparados por estructuras de poder político local, aprovechan la presencia de grupos armados o incluso de la fuerza pública y persiguen a las comunidades que se oponen a la destrucción ambiental.

Los grupos armados ilegales son los sicarios o la punta de lanza de intereses que van en contravía de los intereses de las comunidades y organizaciones que protegen el territorio. En ocasiones prestan servicios de seguridad a las mafias y enclaves del narcotráfico, la minería ilegal y la deforestación entre otras economías de guerra. Los grupos armados son la parte violenta de la superestructura local la cual incluye la imposición de normas y dictaduras locales pretendiendo modificar incluso las relaciones de producción al interior de una comunidad.

En ese sentido la explotación violenta y desmedida de recursos naturales es una de las principales causas del asesinato de líderes ambientales y de la persecución a comunidades.

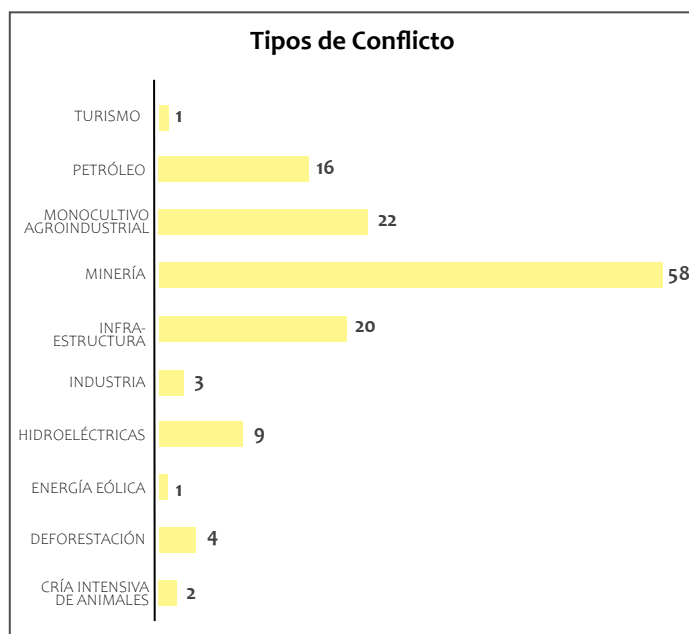
Una gran parte de los asesinatos de líderes sociales que defienden el territorio y medio ambiente suceden en zonas donde hay proyectos de exploración y explotación minera o petrolera. Así mismo la deforestación para la ganadería extensiva y la siembra de cultivos ilícitos también han contribuido al aumento de la violencia.

Otro es el caso de líderes que trabajan en la sustitución de cultivos ilícitos bajo el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos (PNIS) han sido asesinados por grupos armados que desean mantener el control de las plantaciones de coca.

Pero indudablemente es el narcotráfico el que sigue teniendo una fuerza impulsora de la violencia en las zonas rurales de Colombia, y está estrechamente relacionado con la minería ilegal. Las organizaciones armadas financian sus operaciones a través de la extracción ilegal de oro, afectando zonas ricas en biodiversidad como en el Cauca, Nariño y el Putumayo.

### Conflictividades socioambientales

En Colombia se presentan más de 160 conflictos ambientales<sup>3</sup> por megaproyectos mineroenergéticos, agroindustriales y de infraestructura que en gran medida van en contravía de los intereses de las comunidades por el impacto socioambiental de dichos proyectos.



Fuente: Observatorio de DDHH y Conflictividades de Indepaz

3 Conflictos socioambientales en Colombia – Indepaz <https://www.indepaz.org.co/conflictos-socioambientales-en-colombia/>



## La resistencia



Foto. Leonardo González P – Coconuco, Cauca

Los impactos ambientales generados por los proyectos y actividades económicas extractivas, que afectan diferentes tipos de comunidades, generan a su vez distintos mecanismos y estrategias de resistencia y defensa de sus derechos y medios de vida. Dentro de estos mecanismos se encuentran las manifestaciones, los paros, los bloqueos, las gestiones institucionales, la defensa jurídica y, estrategias combinan el marco legal, los estudios técnicos, las relaciones de poder y de política, las redes de influencia, la corrupción, y en bastantes ocasiones el uso de la violencia.

## Estigmatización

Los defensores ambientales en Colombia enfrentan estigmatización por ser vistos como opositores al desarrollo. Grupos armados, empresas y políticos los acusan de obstaculizar el progreso, especialmente en sectores como la minería y el petróleo. La estigmatización no solo expone a estos defensores a amenazas y violencia, sino que también afecta la percepción de sus comunidades, lo que agrava su vulnerabilidad. Este fenómeno hace que se justifique la violencia contra los líderes y desvirtúa sus causas.

Otro problema es la impunidad que rodea estos crímenes. En la mayoría de los casos, los asesinatos de defensores ambientales no son investigados adecuadamente, lo que perpetúa el ciclo de violencia. Es muy grave lo advertido por la fiscal Dra. Luz Adriana Camargo al afirmar que “en Colombia a juicio llega si acaso el 5% de la delincuencia real que tenemos en el país”<sup>4</sup>.

Además, los mecanismos de protección implementados por el Estado colombiano son insuficientes. El gobierno ha adoptado algunas medidas, como la firma del Acuerdo de Escazú, que tiene como objetivo proteger a los defensores de los derechos ambientales. No obstante, su implementación ha sido limitada, y la falta de voluntad política ha impedido que las medidas de protección lleguen a las zonas más afectadas.

## Acuerdo de Escazú

El **Acuerdo de Escazú** es un tratado fundamental para la protección de los defensores ambientales en América Latina y el Caribe, y tiene una relevancia especial para Colombia, uno de los países más peligrosos para quienes defienden el medio ambiente. Adoptado en 2018, su nombre oficial es el *Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe*, y representa el primer tratado ambiental de la región que incluye disposiciones explícitas para la protección de los defensores ambientales<sup>5</sup>.

Colombia enfrenta una crisis prolongada de violencia contra los defensores de derechos humanos y ambientales. Frente a esta realidad, el Acuerdo de Escazú es crucial por varias razones:

### 1. Protección Legal para Defensores Ambientales

Uno de los aspectos más innovadores y valiosos del Acuerdo de Escazú es que, por primera vez, un tratado internacional incluye un artículo dedicado

<sup>4</sup> [www.x.com/UltimaHoraCR/status/1848425744227328173](https://www.x.com/UltimaHoraCR/status/1848425744227328173)  
<sup>5</sup> Minambiente Histórico: Escazú es una realidad en Colombia, la Corte avala su constitucionalidad <https://www.minambiente.gov.co/historico-escazu-es-una-realidad-en-colombia-la-corte-avala-su-constitucionalidad/#:~:text=La%20Corte%20Constitucional%20de%20Colombia,la%20justicia%20en%20asuntos%20ambientales>.

específicamente a la protección de los defensores ambientales. El artículo 9 establece que los Estados partes deben garantizar entornos seguros y propicios para que los defensores del medio ambiente puedan actuar sin ser perseguidos, amenazados o asesinados. Esto es particularmente urgente en un país como Colombia, donde la impunidad es la norma en muchos de estos casos.

El tratado obliga a los gobiernos a prevenir, investigar y sancionar los actos de violencia o amenazas contra los defensores. Esto pone presión internacional sobre el Estado colombiano para que cumpla con su deber de proteger a estas personas y cree mecanismos más eficaces para garantizar su seguridad, algo que ha sido señalado como insuficiente hasta la fecha.

## 2. Acceso a la Información y Participación Pública

El acceso a la información ambiental es una herramienta clave para los defensores del territorio, ya que les permite participar de manera informada en las decisiones que afectan su entorno. El Acuerdo de Escazú garantiza el derecho de todos los ciudadanos, incluidos los defensores ambientales, a acceder a información clara, precisa y oportuna sobre proyectos que impacten el medio ambiente.

En Colombia, muchas de las luchas de los defensores están relacionadas con la falta de transparencia en los proyectos extractivos y de desarrollo. Empresas y gobiernos locales a menudo no informan adecuadamente a las comunidades sobre los impactos ambientales de ciertas actividades, lo que genera conflictos. Al garantizar este derecho, el Acuerdo fortalece la capacidad de los defensores para oponerse legalmente a proyectos destructivos y proteger los recursos de sus territorios.

## 3. Acceso a la Justicia en Casos Ambientales

El Acuerdo de Escazú también garantiza el acceso a la justicia en asuntos ambientales, lo que es esencial para las comunidades rurales e indígenas que muchas veces se ven desprotegidas frente a los abusos de empresas o actores ilegales. En Colombia, los defensores enfrentan enormes dificultades para acceder a instancias judiciales que protejan sus

derechos, en gran parte debido a la lejanía de los territorios afectados y a la falta de conectividad. El tratado obliga a los Estados a asegurar mecanismos judiciales y administrativos accesibles y efectivos para todas las personas, y esto incluye a las víctimas de violaciones a los derechos ambientales.

El tratado también promueve la lucha contra la impunidad. Al establecer estándares internacionales de protección, el Acuerdo de Escazú genera un marco legal que puede ser utilizado por la sociedad civil y la comunidad internacional para presionar a Colombia a mejorar su respuesta judicial a los asesinatos y agresiones contra defensores.

## 4. Involucramiento de Comunidades Vulnerables

En Colombia, como se anota anteriormente, los defensores ambientales suelen pertenecer a comunidades étnicas que han sido históricamente marginadas y cuyos territorios están en la mira de grandes proyectos de extracción de recursos naturales. El Acuerdo de Escazú pone énfasis en la participación de estas comunidades en las decisiones que afectan sus tierras y medios de vida.





Para las comunidades étnicas (indígenas, afrodescendientes, raizales y rom), el derecho a ser consultados para el consentimiento sobre proyectos que afectan sus territorios es esencial, y Escazú refuerza este principio, obligando a los Estados a garantizar la participación plena y efectiva de los grupos vulnerables en los procesos de toma de decisiones. En un contexto donde estas comunidades enfrentan despojos y amenazas a diario, este derecho es vital para su protección y para la defensa de sus tierras.

### 5. Impacto Internacional y Cumplimiento

El Acuerdo de Escazú pone a Colombia bajo el escrutinio internacional, ya que, al firmar el tratado, el país acepta cumplir con normas que serán monitoreadas por otros Estados y organizaciones internacionales. Este compromiso genera una mayor presión para que Colombia actúe en favor de los defensores ambientales y mejore sus políticas de protección y acceso a la justicia.

## Desafíos para la Implementación en Colombia

A pesar de la relevancia del Acuerdo de Escazú, su implementación en Colombia enfrenta varios desafíos. Uno de los principales es la resistencia de sectores económicos poderosos, como las industrias extractivas, lo que dificulta su implementación y adopción completa.

Otro desafío es la capacidad institucional para garantizar la protección en los territorios más afectados. Ha sido muy lenta la implementación de normatividad que proteja a las comunidades o que garantice las medidas de autoprotección (decreto 660/18) en departamentos como el Cauca, Antioquia, Nariño, Putumayo y Norte de Santander, donde la presencia de grupos armados ilegales es constante amenaza para los defensores, como ha sido demostrado permanentemente por las alertas comunitarias y las tempranas de la defensoría del pueblo.

La **COP16** (Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica) es un evento de enorme importancia para los defensores del medio

ambiente y los líderes ambientales, especialmente en un contexto como el de Colombia. Esta conferencia, que tiene lugar en Cali, Colombia, entre el 21 de octubre y el 1 de noviembre de 2024, no solo representa una plataforma para discutir sobre la preservación de la diversidad biológica, sino que también tiene un significado crucial para la visibilidad, protección y empoderamiento de quienes luchan por defender el medio ambiente en el país y en la región. En ese sentido la COP16 ofrece una plataforma internacional para visibilizar esta situación.

Además, en la COP16, la participación de las comunidades étnicas es clave, ya que son ellas quienes están en la primera línea de defensa contra la destrucción del medio ambiente. El lema de “Paz con la Naturaleza” adoptado para esta conferencia subraya la importancia de incluir a estas comunidades en las negociaciones internacionales sobre biodiversidad.

Al estar en el centro de las discusiones globales sobre biodiversidad, Colombia tiene la oportunidad de no solo liderar un cambio en la protección ambiental, sino también de transformar su propio contexto de violencia e impunidad, brindando esperanza a los defensores del medio ambiente que, hasta ahora, han pagado un precio demasiado alto por su labor.

## Tareas

- **Fortalecer las medidas de protección:** Los mecanismos existentes, como los esquemas de protección, deben ser mejorados para garantizar la seguridad de los líderes en las zonas más afectadas.
- **Combatir la impunidad:** Es fundamental que se investiguen los asesinatos y se sancione a los responsables. La impunidad sigue siendo uno de los principales factores que perpetúa la violencia.
- **Implementar el Acuerdo de Escazú:** Este acuerdo internacional tiene el potencial de proteger a los defensores ambientales. Sin embargo, requiere de una implementación eficaz y una mayor inversión en las regiones vulnerables.

